

Panorama de la seguridad regional

2024

Agenda y prioridades para la gestión estratégica



AUTORES

David Gómez

Director de Análisis para el Desarrollo, ProPacífico

Juan David Aguiño

Gestor Junior de Seguridad, ProPacífico

Óscar Parra

Coordinador Observatorio de Seguridad de Santiago de Cali, Secretaría de Seguridad y Justicia de Cali.

Luisa Hurtado

Coordinadora del Observatorio de prevención y control de violencia del Valle del Cauca, Gobernación del Valle del Cauca

Inge Helena Valencia

Directora maestría en Gobierno y políticas públicas, Universidad Icesi

Irina Cuesta Astroz

Coordinadora de proyectos, Fundación Ideas para la Paz

Isabella Marín Jiménez

Docente Coordinadora de Componente de Relaciones Internacionales Línea de Seguridad – PacificLab, Escuela de Gobierno y Relaciones Internacionales

Alejandro López Vera

Director Cali Cómo Vamos



TABLA DE CONTENIDO

1. INTRODUCCIÓN	4
1.1. Objetivo del informe	4
1.2. Metodología	4
2. BALANCE GENERAL DE LA SITUACIÓN DE SEGURIDAD EN LA REGIÓN	5
3. DINÁMICAS DE ORDEN PÚBLICO: CONFRONTACIONES Y TRANSFORMACIÓN DE LA SEGURIDAD REGIONAL	7
4. IMPACTO HUMANITARIO	10
5. DINÁMICAS DEL DELITO: PANORAMA DE LA CRIMINALIDAD EN LA REGIÓN	12
5.1. Homicidios: dinámicas y desafíos en Cali y el Valle del Cauca	12
5.2. Extorsión	15
5.3. Hurto	17
6. PERCEPCIÓN DE LA SEGURIDAD EN CALI, YUMBO Y BUENAVENTURA EN 2024	18
7. RENTAS ILÍCITAS EN LA REGIÓN: ¿DÓNDE Y CÓMO SE TRANSFORMÓ EL ESCENARIO?	20
7.1. Cultivos ilícitos en la región	21
7.2. Minería ilegal en la región: ¿dónde y cómo se transformó el escenario?	24
8. AGENDA DE SEGURIDAD REGIONAL 2025	25
9. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	27

1. Introducción

La situación de seguridad en el Valle del Cauca y el norte del Cauca requiere una atención inmediata debido al aumento en sus dinámicas delictivas y de violencia. Por lo que resulta esencial contar con información precisa y análisis detallados que orienten las decisiones estratégicas. De allí la necesidad de consolidar la Red de Observatorios de Seguridad como espacio de colaboración y articulación con el objetivo de incidir en la gestión de la seguridad de la región con el intercambio de información y conocimiento.

Durante los primeros encuentros de la Red, se han identificado dos desafíos clave: **(I)** el desconocimiento mutuo entre los actores sobre los productos y capacidades de los distintos observatorios y entidades participantes, y **(II)** la necesidad de establecer vínculos más sólidos para compartir información y generar sinergias en los esfuerzos para el análisis y monitoreo de la seguridad. A partir de esto, se trazó la ruta para iniciar el trabajo colaborativo y sentar las bases de una estrategia común para abordar los desafíos de seguridad.

Por eso, nuestro compromiso es visibilizar las problemáticas, generar insumos de análisis y fomentar la articulación entre actores clave, con el objetivo de construir una agenda de seguridad para la región. se buscará incidir en las conversaciones entre el gobierno nacional, departamental y local, acompañando las discusiones con insumos orientados a la evidencia para avanzar hacia respuestas más integrales y sostenibles frente a los retos de seguridad que hoy enfrenta el Valle del Cauca y el norte del Cauca.

1.1. Objetivo del informe

Este informe presenta el panorama de seguridad en la región durante el 2024: aborda los cambios en las dinámicas delictivas, las afectaciones al orden público, la información sobre percepción de seguridad y las economías ilícitas. Para ello, se realizó un análisis comparativo entre los años 2023 y 2024, lo que permitió identificar las variaciones en los indicadores clave de criminalidad, proporcionando una visión de los patrones y desafíos de seguridad en la región.

1.2. Metodología

En la elaboración del informe se empleó un análisis descriptivo, para identificar tendencias y variaciones en las dinámicas delictivas y de orden público en el Valle del Cauca y el norte del Cauca. La unidad de análisis que se toma como referencia es el nivel subregional, agrupando municipios de acuerdo su clasificación territorial.

Para ello se hizo una recolección, organización y análisis de información proveniente de diversas

fuentes oficiales y registros propios de los observatorios que integran la Red de Observatorios de Seguridad. La Red facilitó bases de datos depuradas, integradas a partir del Sistema de Información Estadística Delictiva y Contravencional (SIEDCO) de la Policía Nacional. Asimismo, el informe se complementa con literatura especializada, que permite contextualizar las cifras sobre los fenómenos delictivos y sus impactos en la seguridad regional.

Para el cálculo de tasas por 100.000 habitantes, se utilizaron las proyecciones de población del DANE del Censo Nacional de 2018. Se analizó la evolución de los delitos y los patrones de violencia en las subregiones, tomando como referencia el año 2023. En la representación de los datos, se utilizó un sistema de colores para indicar la variación de los indicadores entre 2023 y 2024: (I) Verde, indica una reducción en los índices de la variable analizada. (II) Rojo, señala un aumento en los valores del indicador. (III) Gris, denota que no se registraron datos en 2023 ni en 2024 para esa variable.

2. Balance general de la situación de seguridad en la región

Este apartado ofrece un balance general sobre la seguridad en el Valle del Cauca y el norte del Cauca, basado en un conjunto de indicadores que permiten evaluar las variaciones y tendencias de la criminalidad y su impacto en la región. La **Tabla 1** recopila estos indicadores, organizados en tres dimensiones clave: **dinámicas delictivas**₁ (homicidios, extorsión y hurto), **dinámicas de orden público**₂ (ataques contra la fuerza pública, enfrentamientos entre grupos ilegales y acciones de la fuerza pública) e **impacto humanitario**₃ (casos de desplazamiento masivo y confinamiento).

A partir de estos indicadores, se describen tres situaciones en la región: una crítica, donde los indicadores de seguridad han presentado un aumento; una estable, en la que los riesgos persisten sin cambios significativos; y una de mejora, en la que se observa una reducción en los indicadores de violencia y criminalidad. Esta estructuración no pretende proyectar futuros posibles, sino más bien ofrecer una fotografía del panorama de 2024, identificando los patrones y desafíos a abordar.

¹ Los datos sobre las dinámicas delictivas son procesados por los Observatorios a partir de la información reportada por el Sistema de Información Estadístico, Delincuencial Contravencional y Operativo de la Policía Nacional (SIEDCO).

² Se incorporaron los indicadores de la Unidad de Monitoreo de Conflicto y Seguridad de Fundación Ideas para la Paz para analizar las dinámicas de orden público en la región. Las acciones de la fuerza pública reflejan los operativos en el territorio; los ataques contra la fuerza pública incluyen agresiones a su infraestructura y personal; y los enfrentamientos entre grupos ilegales registran los choques armados entre estos.

³ Las cifras de desplazamiento forzado y confinamiento se obtuvieron del Monitor de Humanitario de Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA).

Tabla 1

Panorama general indicadores de seguridad e impacto humanitario subregional 2024

Subregión	Dinámicas de orden público			Dinámicas delictivas			Impacto humanitario	
	Acciones de la Fuerza Pública	Ataques contra la Fuerza Pública	Enfrentamientos entre grupos ilegales	Homicidios	Extorsión	Hurto	Desplazamiento Masivo	Confinamiento
Cali	0	0	0	41,5	18,84	920,77	0	0
Buenaventura	3 ▶	2	2	23,8	41,65	179,25	9	20
Norte del Valle	0	2	0	94,11	19,1	148,55	1	8
Centro del Valle	8 ▲	0	1	52,63	35,66	217,34	0	0
Sur del Valle	6 ▲	11	1	51,90	28,07	438,63	0	0
Norte del Cauca	21 ▲	28	8	88,65	23,0	207,61	8	2

Fuente: Dinámicas de orden público de Unidad de monitoreo de Conflicto y Seguridad, Fundación Ideas para la Paz; impacto humanitario del Monitor de Humanitario (OCHA); dinámicas delictivas Sistema de Información Estadística Delictiva y Contravencional (SIEDCO)

- Crítico:** El **norte del Cauca**, el **norte del Valle** y el **sur del Valle** son las zonas más afectadas por la violencia. En el norte del Cauca, se registran altos índices de violencia, con **28 ataques contra la Fuerza Pública y 8 enfrentamientos entre grupos ilegales**. Además, presenta una de las tasas más altas de homicidios (88,65 por cada 100.000 habitantes). En el **norte del Valle**, los homicidios han aumentado un **13%** respecto a 2023, lo que refleja la reconfiguración de actores criminales en torno a las economías ilegales. En el **sur del Valle**, aunque los homicidios no aumentaron de manera significativa, la alta **incidencia de extorsión** (con un incremento del **13%**) y los **ataques a la Fuerza Pública** siguen siendo preocupantes.
- Estable:** El **centro del Valle** muestra una situación más estable en cuanto a homicidios, pero con un aumento del **27% en extorsión** (35,66 en 2024). Aunque no se registraron enfrentamientos entre grupos ilegales ni ataques significativos a la Fuerza Pública, el control de economías ilícitas, como la extorsión, sigue representando un riesgo latente. **Buenaventura**, aunque ha experimentado una **reducción del 44% en homicidios**, mantiene un alto **impacto humanitario**, con **9 casos de desplazamiento masivo y 20 de confinamiento**, lo que indica que los actores ilegales continúan ejerciendo una fuerte presión sobre la población a través de mecanismos de control social.
- Mejora:** **Cali** muestra signos de mejora con una **reducción del 8% en homicidios y una disminución del 12% en extorsión**. Estos descensos sugieren que las estrategias de seguridad han tenido un impacto positivo, aunque la ciudad sigue siendo un **punto clave** en las redes

criminales de la región. Sin embargo, las **dinámicas delictivas** como el **hurto** siguen siendo una preocupación importante en el contexto urbano.

3. Dinámicas de orden público: confrontaciones y transformación de la seguridad regional

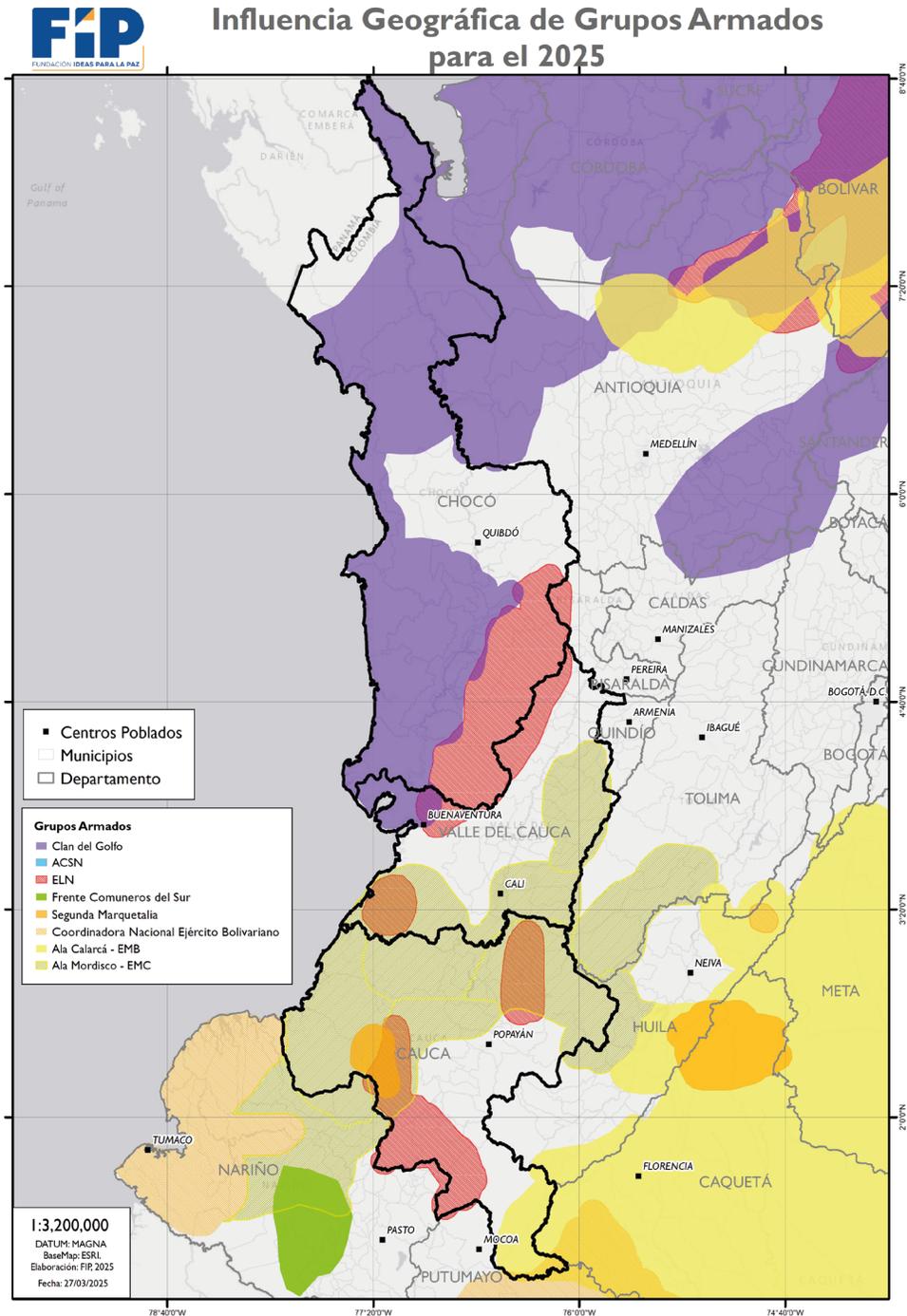
La conflictividad armada en Colombia ha experimentado transformaciones sustanciales tras la firma del Acuerdo de Paz de 2016. La confrontación ha dejado de ser de carácter nacional entre grandes estructuras armadas y el Estado, para pasar a disputas más focalizadas entre grupos armados ilegales por el control territorial, el dominio de economías ilícitas y la influencia sobre las comunidades. En este nuevo panorama, el Valle del Cauca y el norte del Cauca adquieren relevancia estratégica. Históricamente, estos territorios han sido corredores claves para el narcotráfico, el tráfico de armas y la movilidad de actores armados ilegales. Esta zona facilita la conexión entre los departamentos de Cauca, Valle y Tolima, extendiendo su influencia hacia Santiago de Cali, un nodo urbano que articula tanto economías legales como ilegales con mercados globales (Defensoría del Pueblo, 2025).

En la región, operan grupos armados como el Ejército de Liberación Nacional (ELN), el Estado Mayor Central (EMC) de las disidencias de las FARC, la Segunda Marquetalia (SM) y las Autodefensas Gaitanistas de Colombia (AGC) o Clan del Golfo, que disputan el control territorial y las economías ilícitas en **tres focos de conflicto**: (I) López de Micay y el Naya, donde el Frente Jaime Martínez del BOCJA del EMC se enfrenta a una alianza entre ELN y la Segunda Marquetalia; (II) el Bajo Calima y el (III) Cañón de Garrapatas, donde el Clan del Golfo y el ELN siguen en disputa; y (IV) la cordillera central, donde se observan enfrentamientos entre el Frente Dagoberto Ramos y el Frente 57 de las disidencias de las FARC.

En esta zona se superponen dos áreas clave para la financiación de los grupos armados: el enclave cocalero del Naya y la conocida ruta de la marihuana, también llamada el “triángulo de la marihuana”. En estos territorios, se encuentran municipios como Miranda, Corinto, Toribío, Florida, y centros urbanos estratégicos como Santander de Quilichao y Cali, que operan como centros de acopio y comercialización de productos ilícitos.

Ilustración 1

Mapa influencia de Grupos Armados



Fuente: Fundación Ideas para la Paz

Con este contexto y con los datos sobre enfrentamientos, ataques a la fuerza pública y acciones de la fuerza pública, de la Unidad de monitoreo de Conflicto y Seguridad de Fundación Ideas para la Paz, se concluye que la región ha registrado una reducción de las confrontaciones directas entre grupos armados ilegales, pero se ha observado un aumento en los enfrentamientos con la Fuerza Pública. Este cambio se debe a la suspensión del cese al fuego con las subestructuras del EMC que operan en el Cauca, Valle del Cauca y Nariño, así como a la salida oficial del Bloque Occidental Comandante Jacobo Arenas (BOCJA) de la mesa de negociación con el Gobierno Nacional (FIP,2024). Esta situación ha generado un incremento en las acciones violentas en la región.

Tabla 2

Variación acciones fuerza pública y enfrentamientos grupos ilegales en el Valle del Cauca y Norte del Cauca 2023-2024

	Acción	2023	2024	Variación
Valle del Cauca	Acciones de la F.P.	5	17	240%
	Ataques contra la F.P.	12	15	25%
	Enfrentamientos	8	4	-50%
Norte del Cauca	Acciones de la F.P.	7	21	200%
	Ataques contra la F.P.	32	28	-12,5%
	Enfrentamientos	12	8	-33,3%

Fuente: Unidad de monitoreo de Conflicto y Seguridad, Fundación Ideas para la Paz

A pesar de la reducción en los enfrentamientos entre grupos armados ilegales (una caída del 50% en el Valle del Cauca y del 33,3% en el Norte del Cauca), las acciones ofensivas de la Fuerza Pública aumentaron drásticamente: un 240% en el Valle y un 200% en el Norte del Cauca. Esta tendencia refuerza la idea de que el conflicto ha variado, con un enfoque más militar por parte del Estado contra estructuras del EMC, lo que ha debilitado las confrontaciones directas entre los grupos ilegales, pero ha incrementado la presión sobre las disidencias.

No obstante, al contrastar estos datos con el análisis general de la acción estatal, es evidente que la presencia del Estado sigue siendo reactiva y focalizada, centrada en territorios críticos con alta visibilidad mediática. Las intervenciones del gobierno no cuentan con una estrategia integral de contención y prevención sostenida, y dependen en gran medida de las voluntades de los grupos armados y sus dinámicas de control territorial.

4. Impacto Humanitario

El impacto humanitario es una manifestación directa del deterioro del orden público y la intensificación de las dinámicas delictivas en el Valle del Cauca y el norte del Cauca. Las disputas territoriales y la violencia letal han derivado en agresiones constantes contra la población civil, atrapada en esquemas de gobernanza armada.

A pesar de una **reducción en las cifras de desplazamiento masivo** en 2024 (-35,71 %), los datos contrastan con el **aumento del confinamiento (+172,73%)** y **las masacres (+130%)**, lo que sugiere que los actores armados han optado por **estrategias de control territorial** que no requieren expulsar a la población, sino someterla a condiciones de encierro y violencia prolongada. En **las zonas en disputa**, donde coexisten múltiples grupos, la violencia es más visible y extrema, con desplazamientos, homicidios de líderes y masacres como hechos recurrentes. En **zonas bajo dominio estable**, las formas de coerción son más silenciosas, como **confinamientos prolongados**, amenazas, control de movilidad y restricciones a la organización comunitaria. En ambos escenarios, los grupos armados no solo controlan economías ilícitas, sino que también afectan directamente la vida cotidiana de las comunidades.

Tabla 3

Indicadores Impacto Humanitario: variación 2023 y 2024

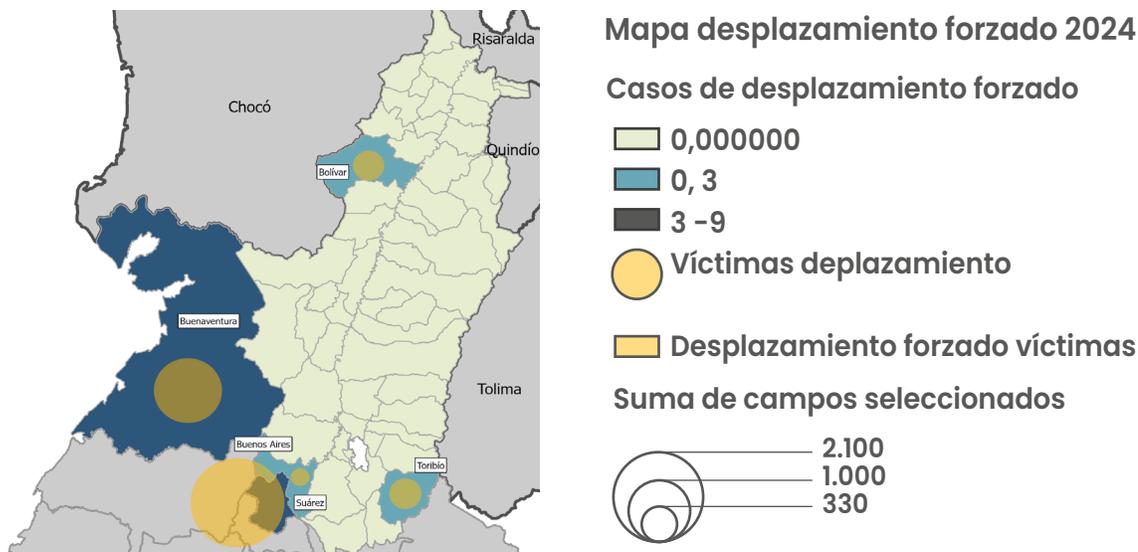
	Homicidios	Variación (%) 2023-2024	Municipios con mayor incidencia
Desplazamiento masivo	28	18	-35,71%
Desplazamiento individual	2	0	100%
Confinamiento	11	30	172,73%
Masacres	10	23	130%
Homicidio a líderes	32	28	12,5%

Fuente: Elaboración propia con datos del Monitor de Humanitario (OCHA)

- Uno de los aspectos más notorios es el **aumento en el confinamiento**, que afectó a **9.398 víctimas en 2024**, frente a 7.090 en 2023. Este fenómeno refleja un cambio en las tácticas de control, donde el confinamiento no solo impide el desplazamiento, sino que también profundiza la vulnerabilidad de las comunidades atrapadas en territorios de conflicto. Además, las **masacres han aumentado un 130%**, reflejando un recrudecimiento de la violencia letal.

Ilustración 2

Mapa de Desplazamiento Forzado en el Valle del Cauca 2024: casos y víctimas



Fuente: Elaboración propia con datos del Monitor de Humanitario (OCHA)

Persistencia del desplazamiento forzado con reconfiguración territorial. Si bien el número de víctimas de desplazamiento forzado ha disminuido de **5.229 en 2023 a 4.327 en 2024**, esta reducción no significa una mejora estructural en la seguridad. Más bien, sugiere una redistribución de la violencia y un **cambio en los patrones del desplazamiento**. En 2023, Buenaventura concentraba el mayor número de víctimas (3.504), mientras que, en 2024, los municipios más afectados son **Bolívar (328 víctimas)**, **Buenaventura (1.548)**, **Buenos Aires (85)**, **Suárez (2.116)** y **Toribío (250)**.

Crecimiento del confinamiento como mecanismo de control territorial. El confinamiento ha experimentado un **aumento exponencial**, pasando de **33 casos y 7.090 víctimas en 2023 a 30 casos y 9.398 víctimas en 2024**. Municipios como **Buenaventura (3.735 víctimas)** y **Toribío (5.015 víctimas)** se han convertido en epicentros de este fenómeno, lo que refleja la consolidación de estrategias de **bloqueo y control social** por parte de actores armados.

Aumento de masacres. El número de masacres ha aumentado de **10 casos y 22 víctimas en 2023 a 23 casos y 57 víctimas en 2024**, lo que indica una escalada en la violencia selectiva y el uso de la masacre como mecanismo de control. Los municipios más afectados por masacres en 2024 incluyen **Cartago, Corinto, Florida, Miranda, Palmira, Toribío y Toro**.

Estos patrones revelan una situación compleja, donde se observa una **reconfiguración de las disputas territoriales** por parte de los **grupos armados ilegales**, vinculada al control de rentas ilícitas y al dominio sobre las comunidades locales. Este reacomodamiento de los conflictos refleja el fortalecimiento de **gobernanzas armadas**, que ejercen control no solo sobre el territorio, sino también sobre las economías y la vida cotidiana de la población.

Estas dinámicas deben comprenderse dentro del marco de la **“Paz Total”**, proceso en el cual los grupos armados han modificado sus formas de ejercer violencia, ocultando sus efectos más visibles y consolidando mecanismos de control más sutiles. En la actualidad, el **principal objetivo de estos grupos no es confrontar al Estado**, sino controlar **economías ilícitas** y someter a las poblaciones que habitan los territorios estratégicos. Como resultado, la población se encuentra en el **centro de la gobernanza criminal**, no solo como víctima, sino como parte activa del sistema de dominación territorial en el que los actores armados dependen de su cooperación, limitando —aunque no erradicando— el uso desmedido de la violencia.

En este contexto, el **Estado** se presenta más como un espectador que como un actor transformador de las dinámicas de violencia. La disminución o el aumento de ciertos indicadores humanitarios no parece depender de intervenciones estatales sostenidas, sino de la **“voluntad” de los grupos armados** de regular o intensificar sus acciones, de acuerdo con sus propios objetivos políticos, económicos y territoriales.

5. Dinámicas del delito: panorama de la criminalidad en la región

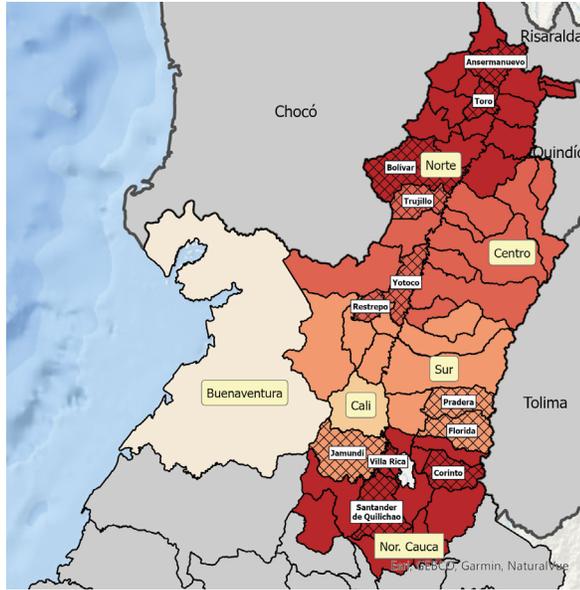
Este apartado examina el comportamiento de los homicidios, la extorsión y el hurto, identificando las subregiones más afectadas y los municipios donde estos fenómenos tienen mayor concentración. Cada uno de estos delitos refleja dinámicas distintas: mientras que el homicidio sigue siendo el principal indicador de violencia letal, la extorsión ha crecido como una fuente de financiación para las estructuras criminales, y el hurto mantiene una alta incidencia en los centros urbanos.

5.1. Homicidios: dinámicas y desafíos en Cali y el Valle del Cauca

El homicidio sigue siendo el principal indicador de la seguridad en los territorios, ya que permite medir de manera directa los niveles de violencia letal. Sin embargo, su análisis no puede realizarse de manera aislada, cualquier reducción en las tasas de homicidios debe interpretarse con cautela, ya que no siempre es reflejo de una mejora estructural en la seguridad, sino que puede estar ligada a transformaciones en las dinámicas del crimen organizado.

Ilustración 3

Mapa Subregional homicidios en el Valle del Cauca y Norte del Cauca 2024: Tasas y Variación 2023-2024



Mapa subregional de homicidios 2024

Subregión	Tasa	Variación
Cali	40,9	-8%
Buenaventura	22,21	-44%
Centro	52,63	-8%
Norte del Cauca	88,65	13%
Norte	94,11	13%
Sur	51,9	9%

Tasa de homicidios



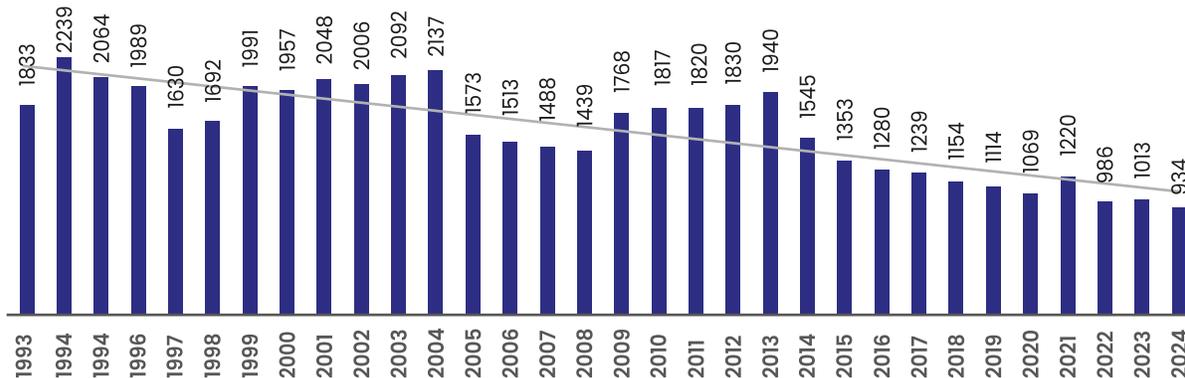
Fuente: Elaboración propia con datos de SIEDCO

- **Norte del Valle y norte del Cauca: aumento de la violencia homicida.** Las subregiones del **norte del Valle** y el **norte del Cauca** presentan las tasas más altas de homicidio en la región, con **94,11** y **88,65 homicidios por cada 100.000 habitantes**, respectivamente. Además, ambas zonas registran un **incremento del 13% en los homicidios entre 2023 y 2024**.
- **Buenaventura y el impacto de los procesos de negociación en el marco de la Paz Total**, este es un caso particular dentro del Valle del Cauca, pues presenta una **reducción del 44% en los homicidios entre 2023 y 2024**. Este descenso es el resultado de los acuerdos de no agresión impulsados entre las principales estructuras criminales del puerto, Shottas y Espartanos, en el marco de la **política de Paz Total**. conversando con el Gobierno Nacional en el espacio de diálogo sociojurídico. Aunque, los pactos entre grupos armados han generado un cambio en la dinámica del homicidio, continúan los impactos a la población social, que se reflejan en aumento de extorsiones y desplazamientos intraurbanos.
- El **sur del Valle**, con una tasa de **52.79 homicidios por cada 100,000 habitantes**, también experimentó un incremento del **10%**, con focos de violencia en **Pradera, Florida y Jamundí**, municipios donde la expansión de cultivos ilícitos y la reconfiguración de grupos armados han convertido la zona en un escenario de disputa territorial.

- Cali: Una disminución del 8% en medio de un contexto de criminalidad.** Pese a que las cifras y tasas de homicidios de la ciudad continúan siendo más altas respecto a otras ciudades capitales de Colombia, es importante resaltar el cambio en el comportamiento de este fenómeno a través del tiempo. Como se puede apreciar en el gráfico 1, se evidencia que la cifra registrada durante el 2024 es la más baja de los últimos 31 años, con 934 casos de homicidio, cifra que se encuentra por debajo del promedio de vigencias anteriores, representando una reducción de 10 % respecto a la mediana del período de gobierno anterior (2020 – 2023) y una disminución de 79 casos (-8 %) respecto a 2023.

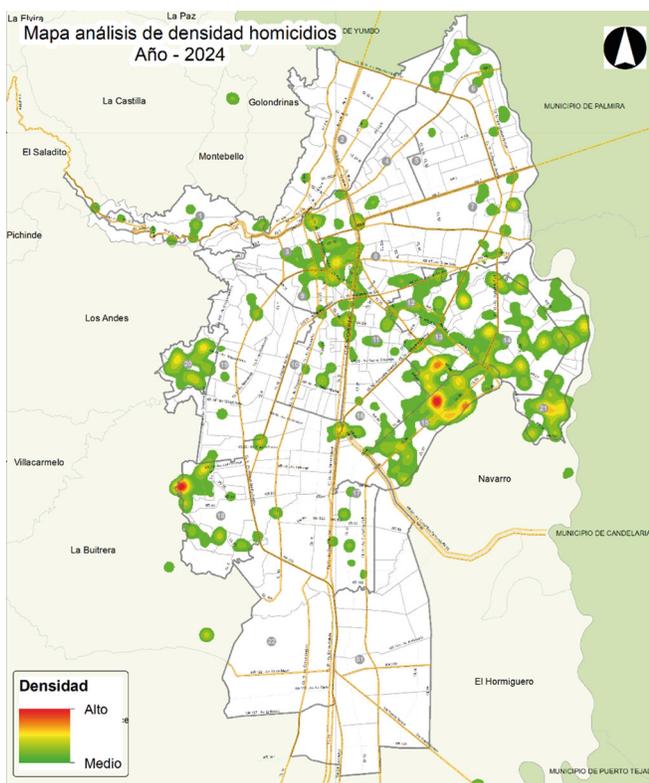
Gráfico 1. Homicidios por año en el distrito de Santiago de Cali, periodo enero - diciembre, años 1993-2024

Homicidios por año en el distrito de Santiago de Cali, periodo enero - diciembre, años 1993 - 2024



Fuente: Comité Interinstitucional de Muertes por Causa Externa

La concentración de los homicidios en Cali tiende a darse en los conglomerados de Ladera, Centro oriente y Oriente, zonas de la ciudad caracterizadas por altos niveles de vulnerabilidad socioeconómica, segregación étnico-racial y una alta concentración de población migrante proveniente principalmente de otros departamentos del pacífico colombiano como Cauca, Nariño y Chocó.



Fuente: Observatorio de Seguridad. Subsecretaría de Política de Seguridad

es mayor, como es el caso de las comunas, 15, 14 y 21. En el siguiente apartado se podrá observar que los homicidios tienden a incrementarse en el segundo semestre del año, y que los principales días de ocurrencia son los domingos.

5.2. Extorsión:

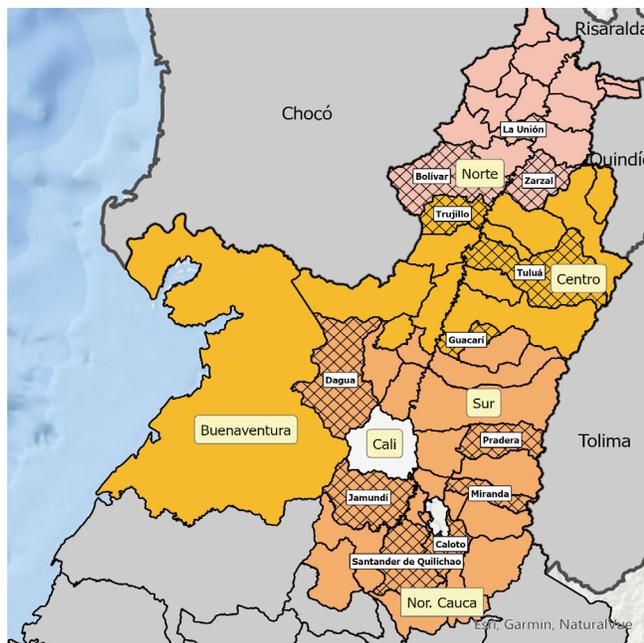
El delito de extorsión en el Valle del Cauca y el norte del Cauca ha experimentado un crecimiento en varias subregiones. Mientras algunas zonas como el Norte del Cauca y Buenaventura muestran reducciones, la tendencia general apunta a un aumento, especialmente en el Centro y Norte del Valle, donde la extorsión se ha intensificado como una herramienta clave de financiación para estructuras criminales, el carácter descentralizado de las operaciones extorsivas y la diversificación de fuentes de financiación han permitido que este delito continúe siendo una fuente clave de ingresos para los grupos ilegales.

La falta de oportunidades y la exclusión que viven algunos sectores de la ciudad, puede determinar la decisión sobre todo de poblaciones jóvenes para vincularse a grupos ilegales o incursionar en diferentes economías ilegales. Esta población con frecuencia se ve expuesta a altos niveles de violencia desde temprana edad, y enfrentan serios desafíos para su incorporación en la vida social, económica e institucional de la ciudad (Guzmán, 2018). Su vinculación a estructuras y pandillas ha desencadenado disputas por el control de los territorios, los negocios ilegales, y mayores índices de violencia expresados en homicidios o la vinculación a grupos ilegales a través del reclutamiento.

Los datos presentados permiten observar que los homicidios en Cali no suceden de manera aleatoria y que por el contrario hay unos patrones de modo, tiempo y lugar en los que la probabilidad de que estos sucesos ocurran

Ilustración 4

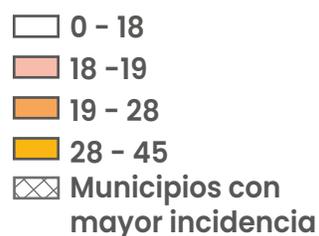
Mapa Subregional de extorsión en el Valle del Cauca y Norte del Cauca 2024: Tasas y Variación 2023-2024



Mapa subregional de extorsión 2024

Subregión	Tasa	Variación
Cali	18,04	-12%
Buenaventura	42,27	-13%
Centro	35,67	27%
Norte del Cauca	23	-11%
Norte	19,08	25%
Sur	28,07	13%

Tasa de extorsión



Fuente: Elaboración propia con datos de SIEDCO

En el **Norte del Valle**, la extorsión ha adquirido una importancia creciente dentro del **portafolio de economías ilegales** de los grupos criminales. En municipios como **Cartago, Obando y Alcalá**, organizaciones como Los Flacos y La Nueva Generación han utilizado la extorsión como un mecanismo de coacción sobre comerciantes, transportadores y sectores productivos. Esta práctica no solo representa una fuente de financiamiento para las organizaciones criminales, sino que también ha sido un factor determinante en la escalada de violencia en la subregión. La competencia entre bandas ha llevado a un aumento de amenazas, atentados y homicidios dirigidos contra quienes se resisten a los pagos extorsivos.

Buenaventura sigue teniendo la tasa más alta de extorsión en la región, con **42,2 casos por cada 100.000 habitantes**. Esto indica que, a pesar de los cambios en las dinámicas del crimen, las economías ilegales continúan profundamente arraigadas en el territorio, afectando especialmente al comercio formal, que sigue siendo uno de los principales blancos de las estructuras criminales.

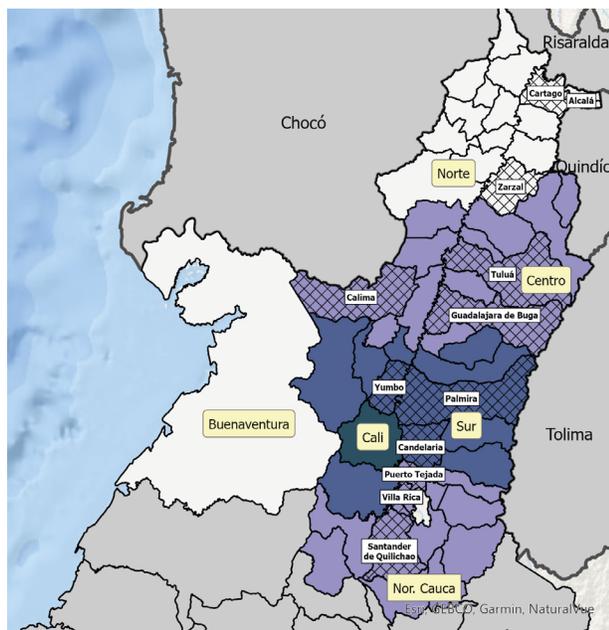
Cali un epicentro estratégico para la extorsión, donde este delito se articula con otras economías ilegales como el **narcotráfico, el sicariato y el préstamo gota a gota**. La presencia de **grupos criminales urbanos** ha favorecido la expansión de redes extorsivas que operan tanto en el comercio formal como en actividades informales. Uno de los principales desafíos en la lucha contra la extorsión en Cali radica en la dificultad de desmantelar estas redes, ya que muchas operan bajo **esquemas de tercerización y subcontratación criminal**, lo que les permite evitar la exposición directa a operativos de seguridad (UNODC,2019).

5.3. Hurto

El hurto es uno de los delitos de mayor impacto en la seguridad ciudadana. A diferencia de otros delitos de alto impacto como el homicidio o la extorsión, el hurto suele estar asociado a una dinámica de **crimen oportunista**, aunque en muchos casos forma parte de estructuras criminales más organizadas que operan en distintas subregiones esta actividad ilícita hace parte del portafolio criminal de estructuras consolidadas que operan en la ciudad, principalmente en sectores con bajos índices de violencia letal (UNODC,2019).

Ilustración 5

Mapa Subregional de hurtos en el Valle del Cauca y Norte del Cauca 2024: Tasas y Variación 2023-2024



Fuente: Elaboración propia con datos de SIEDCO

Mapa subregional de hurtos 2024

Subregión	Tasa	Variación
Cali	920,77	-10%
Buenaventura	179,25	-29%
Centro	217,34	-23%
Norte del Cauca	207,61	4%
Norte	148,55	-9%
Sur	438,63	-6%

Tasa de hurtos



- **Cali:** el principal foco de hurto en la región, Cali presenta el mayor número de casos de hurto, con una tasa de **920,77 por cada 100.000 habitantes**. A pesar de esta alta incidencia, el delito ha experimentado una reducción del 10% entre 2023 y 2024, lo que podría estar relacionado con estrategias d con un subregistro en las denuncias.
- **Buenaventura y el Centro del Valle: disminución del hurto.** Buenaventura presenta una de las mayores reducciones en hurto en la región, con un descenso del 29%, mientras que el Centro del Valle experimenta una caída del 23%, con focos críticos en Tuluá, Buga y Calima.

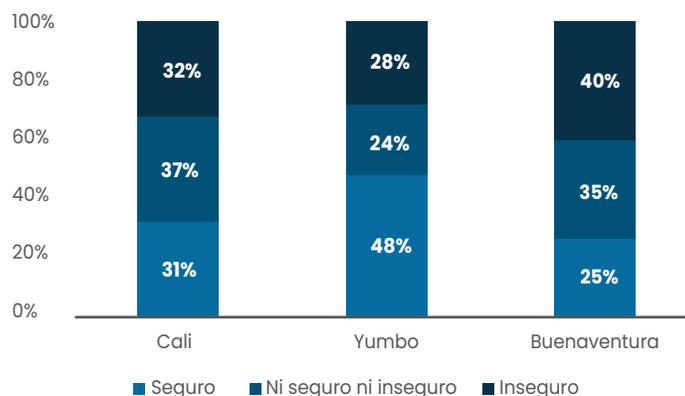
6. Percepción de seguridad en Cali, Yumbo y Buenaventura en 2024

En esta sección se presenta la información de Percepción de seguridad de los ciudadanos de Cali, Yumbo y Buenaventura en 2024. Esta información es tomada de la Encuesta de Percepción Ciudadana realizada anualmente por los programas Cómo Vamos de estas ciudades, donde se indaga por la seguridad en la ciudad, en el barrio, los problemas más graves de seguridad que los afectaron, y si fueron víctimas de algún delito.

En Cali, 31 de cada 100 caleños y caleñas manifestó sentirse seguro en la ciudad, mientras 32 de cada 100 indicó no sentirse seguro (Gráfico 2). En particular, quienes tenían entre 18 y 35 años (26 de cada 100) indicaron sentirse seguros en una menor proporción al resultado general. Con relación a la percepción de seguridad en el barrio, 57 de cada 100 personas señaló sentirse seguro, mientras 19 de cada 100 inseguro. Del porcentaje de personas que afirmaron sentirse inseguros, los problemas más graves de seguridad que reportaron en sus barrios fueron; atracos callejeros (50 de cada 100 personas), drogadicción (28 de cada 100) y, pandillas y bandas criminales (13 de cada 100).

Por su parte, 20 de cada 100 encuestados en 2024 afirmó haber sido víctima de algún delito en Cali, de quienes lo afirmaron el 36% denunció el hecho. Las dos principales razones por la que las y los caleños no denunciaron fue por creer que la denuncia no iba generar ninguna solución, y porque anteriormente habían denunciado y no pasó nada. De manera propositiva, las alternativas que los caleños indicaron apoyar para mejorar la seguridad fueron; más presencia de la policía (61 de cada 100 encuestados), seguida de mayor cantidad de cámaras de seguridad (33 de cada 100).

Gráfico 2. Percepción de seguridad en la ciudad, según municipio (2024)

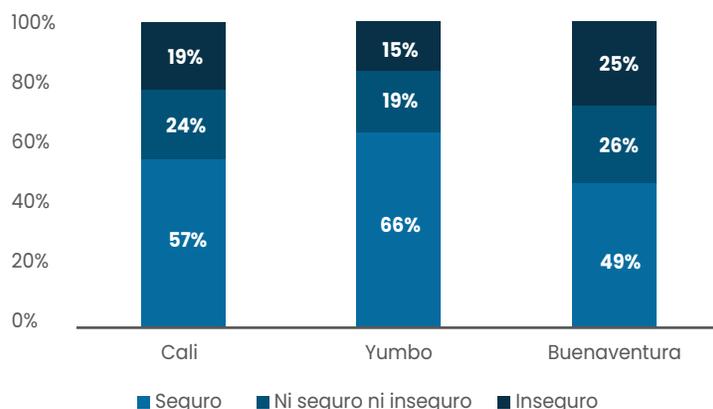


Fuente: Encuesta de Percepción Ciudadana 2024 - Cali Cómo Vamos (1.509 encuestas), Yumbo Cómo Vamos (350 encuestas), y Buenaventura Cómo Vamos (1.500 encuestas). Estas encuestas son representativas para cada ciudad.

En Buenaventura, 40 de cada 100 ciudadanos indicó sentirse inseguro en la ciudad, mientras 25 de cada 100 manifestó sentirse seguro. En cuanto al entorno más cercano en el que viven las personas, 49 de cada 100 personas se sentían seguros en el barrio, mientras 25 de cada 100 tuvieron una percepción de inseguridad en el año 2024. En este sentido, el problema más grave de seguridad que las y los ciudadanos manifestaron que sucedía en los barrios de Buenaventura fueron las bandas criminales (43 de cada 100 personas lo indicó), seguido de los atracos callejeros (19 de cada 100), y en tercer lugar la drogadicción (14 de cada 100). Adicionalmente, en Buenaventura 21 de cada 100 personas manifestaron ser víctimas de algún delito en la ciudad, de quienes fueron víctimas 26% lo denunció.

En Yumbo por su parte, 48 de cada 100 personas señaló sentirse seguro en la ciudad, y 28 de cada 100 inseguros. En cuanto a la percepción de seguridad en el barrio, al igual que en Cali y Buenaventura, la proporción de yumbeñas y yumbeños que señaló sentirse seguros en 2024 fue más alta a la percepción de seguridad en la ciudad, ya que 66 de cada 100 personas así lo sintieron. En contraste, 15 de cada 100 personas se sintieron inseguras (Gráfico 3). Frente a los problemas más graves que afectaron los barrios de Yumbo, los ciudadanos indicaron que la drogadicción (46 de cada 100 personas), los atracos callejeros (18 de cada 100), y las bandas criminales (17 de cada 100) eran los principales. Finalmente, 14 de cada 100 yumbeñas y yumbeños manifestaron haber sido víctimas de algún delito en 2024, de estos el 44% denunciaron el delito a las autoridades.

Gráfico 3. Percepción de seguridad en el barrio, según municipio (2024)



Fuente: Encuesta de Percepción Ciudadana 2024 - Cali Cómo Vamos (1.509 encuestas), Yumbo Cómo Vamos (350 encuestas), y Buenaventura Cómo Vamos (1.500 encuestas). Estas encuestas son representativas para cada ciudad

Así, para los tres municipios del Valle del Cauca que cuentan con información disponible, en Yumbo la percepción de seguridad en la ciudad y en el barrio en 2024 fue más alta frente a la que tuvieron los ciudadanos de Cali y Buenaventura. Los tres principales problemas de seguridad que ocurrían en los barrios, aunque en diferente orden, fueron los mismos en las tres ciudades; atracos callejeros, drogadicción y, pandillas y bandas criminales. Finalmente, en Buenaventura y Cali, la proporción de personas que manifestó ser víctimas de algún delito fue similar, mientras que en Yumbo fue menor a estas dos ciudades. Frente a los resultados de la Encuesta de Percepción Ciudadana de 2023 que se realizaron en estas ciudades, en Cali los resultados de percepción seguridad en el barrio y en la ciudad, aunque aumentó no presentaron cambios estadísticamente significativos. En Yumbo se presentó un incremento en la percepción de seguridad en el barrio y en la ciudad, mientras que en Buenaventura disminuyó el porcentaje de personas que se sintieron seguros

7. Rentas ilícitas en la región: ¿dónde y cómo se transformó el escenario?

Este apartado presenta un panorama actualizado sobre la **evolución de las economías ilícitas** en el Valle del Cauca y el norte del Cauca, con un enfoque en los **cultivos de coca** y la **minería ilegal** a lo largo de 2023. A través de un análisis regional, se busca proporcionar una base de información clave para entender cómo las dinámicas de las rentas ilícitas han configurado las condiciones de seguridad y gobernanza en la región, y cómo estos fenómenos interconectados influyen en la estabilidad de los territorios.

La región continúa siendo un **epicentro estratégico** para la articulación de economías ilícitas, debido a sus condiciones geográficas, políticas y económicas. **Valle del Cauca, Cauca y Chocó** concentran cifras históricas de **cultivos de coca y minería ilegal**. En 2023, se registraron más de **253.000 hectáreas de cultivos ilícitos**, siendo las zonas de **Naya, Bajo Calima y el norte del Cauca** puntos clave donde confluyen cultivos, rutas del narcotráfico y presencia de grupos armados. Además, más del **70 % de la minería ilegal** en Colombia se desarrolla en enclaves sin control estatal, alimentando economías criminales sostenidas por actores armados y redes de intermediación financiera ilícita.

La **posición geoestratégica** de **Cali** y su región circundante, con conexiones marítimas, fluviales y terrestres, convierte a la ciudad en un nodo privilegiado para la producción, acopio, distribución y lavado de activos provenientes de estas rentas ilícitas. En conjunto con **Buenaventura y Tumaco, Cali** se establece como un **hub de articulación** entre **economías ilegales, crimen organizado local y redes globales de tráfico y lavado**, donde se cruzan dinámicas de **micro y macro-criminalidad**. Otro aspecto crucial es el **cambio en las lógicas económicas de los actores armados ilegales**, que buscan mantener relaciones funcionales con las comunidades para garantizar el **control territorial** y la continuidad económica. Este cambio se refleja en su **inserción en economías formales y legales**. Esta evolución implica una **gobernanza armada** más compleja y menos visible, donde los actores criminales buscan no solo control económico, sino también **reconocimiento político e influencia social** (Trejo y Valencia, 2023).

7.1. Cultivos ilícitos en la región

Los **mercados de cocaína** han experimentado un crecimiento significativo a nivel transnacional en los últimos años, lo que ha impulsado avances hacia la **tecnificación, diversificación y expansión** de la demanda, consolidando zonas de concentración de cultivos con perfiles industriales para maximizar el rendimiento de hoja por hectárea. Este fenómeno ha llevado a una **concentración geográfica** de los cultivos de coca, con la **región del Pacífico** destacándose como el mayor productor a nivel nacional.

Según el **Sistema Integrado de Monitoreo de Cultivos Ilícitos (SIMCI)** de la Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (ONUDC), en 2022, la región alcanzó **94.163 hectáreas cultivadas** y un **potencial de producción de 509 toneladas métricas de cocaína**, lo que la posiciona como el **eje del narcotráfico** en Colombia. Para 2023, esta región representaba el **40 %** de los cultivos a nivel nacional.

En el último año, las **áreas sembradas con coca** incrementaron un **10%**, y la **producción potencial de clorhidrato de cocaína** creció un **53%** a nivel nacional. Este aumento ha generado una **interacción creciente entre economías ilícitas y lícitas**, además de intensificar la presencia de la

criminalidad organizada en los **centros urbanos**. La transformación de los procesos de cultivo ha provocado **cambios estructurales** en las relaciones de poder, financiamiento y actividades conexas, entre bandas locales al servicio del narcotráfico, grupos armados organizados y delincuencia organizada transnacional.

Desde 2022, entre los departamentos de **Cauca y Valle del Cauca**, se han consolidado dos nuevos enclaves productivos: El **Naya** y la zona entre **Jamundí, Buenos Aires y Timba** (sur del Valle y norte del Cauca). Estos enclaves han experimentado un **incremento del 27%** en 2023. El análisis de los datos muestra una **reconfiguración territorial del narcotráfico**, donde ciertos municipios aumentan su participación en la **cadena de producción**, mientras que otros experimentan una **reducción de cultivos**, posiblemente debido a **intervenciones estatales** o el **desplazamiento de los cultivos** a nuevas zonas.

Tabla 4

Variación Cultivos de Coca en municipios del Valle del Cauca: comparativa entre 2022 y 2023

Municipio	Cultivos (2024)	Cultivos (2023)	Variación
Valle	2.639	3.362	27,40%
Bolívar	156	116	-25,64%
Buenaventura	1.301	1.345	3,38%
Calima	49	45	-8,16%
Dagua	49	59	20,41%
Jamundí	1.084	1.796	65,68%

Fuente: Elaboración propia con datos del Sistema Integrado de Monitoreo de Cultivos Ilícitos (SIMCI)

Durante los últimos cinco años, los **cultivos de coca** en la región han **crecido más del 200%**. El **Valle del Cauca** es uno de los **corredores más relevantes para el tráfico internacional de estupefacientes**, lo que ha intensificado la fragmentación del poder criminal y la **disputa por territorios estratégicos**, particularmente aquellos cercanos a los **centros de distribución o rutas de salida geográficas atractivas**. Esta situación representa un reto inmediato de **seguridad** en la región, frente a la amenaza de **criminalidad organizada**.

Tabla 5

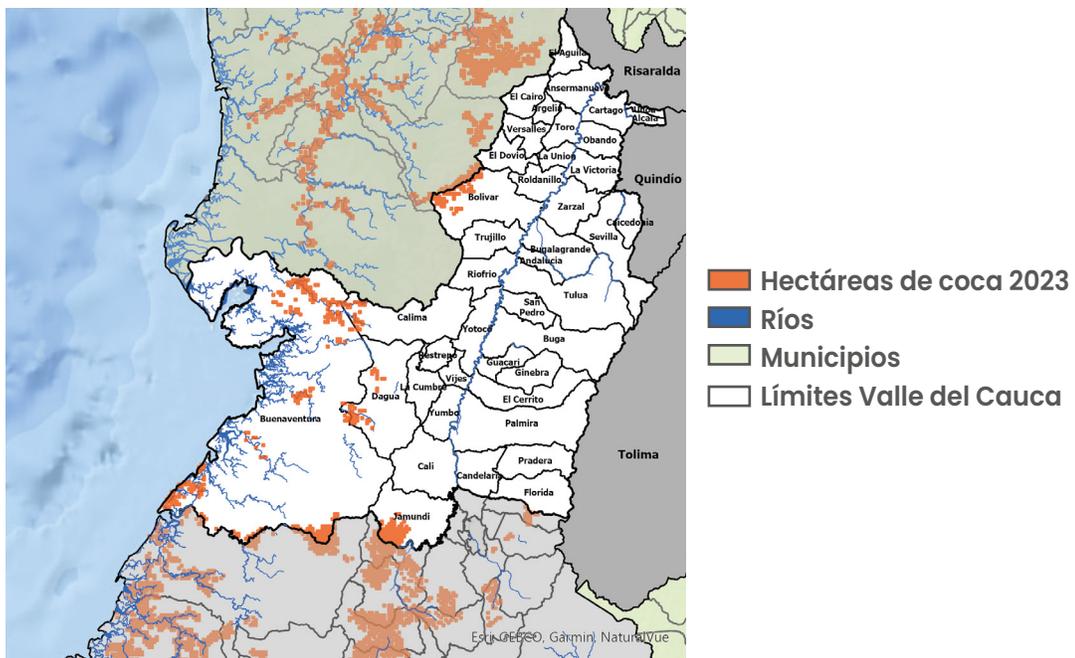
Variación Cultivos de Coca en municipios del norte del Cauca: comparativa entre 2022 y 2023

Municipio	Cultivos (2024)	Cultivos (2023)	Variación
Cauca	26.222	31.843	21,44%
Buenos Aires	794,28	1.467	84,76%
Caldono	76,36	25,26	-66,92%
Caloto	7,58	11,08	46,17%
Corinto	8,46	21,52	154,37%
Miranda	30,87	14,39	-53,39%
Santander de Quilichao	166,01	157,42	-5,17%
Suárez	923,52	1.508,89	71,18%

Fuente: Elaboración propia con datos del Sistema Integrado de Monitoreo de Cultivos Ilícitos (SIMCI)

Ilustración 6

Hectáreas de Coca en el Valle del Cauca 2023

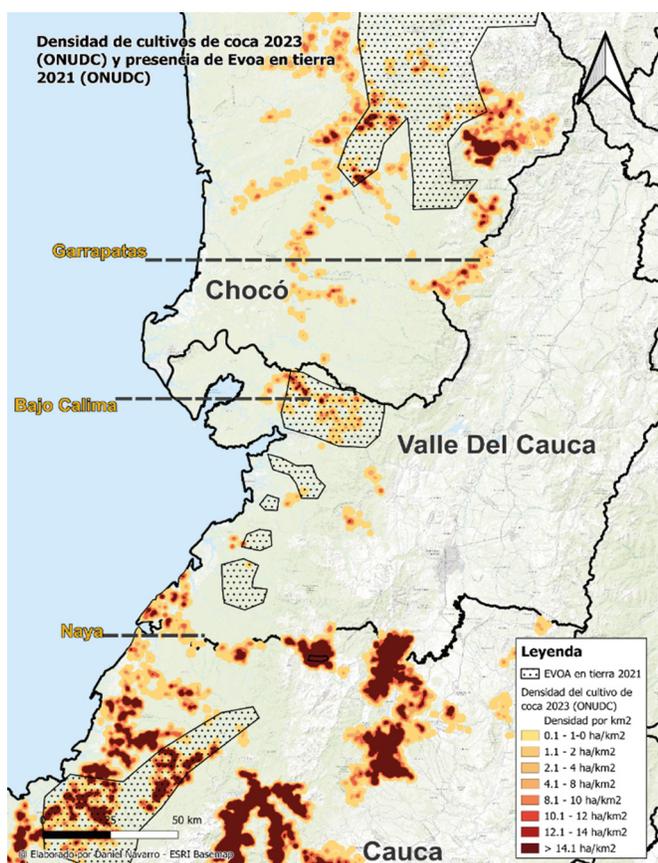


Fuente: Elaboración propia con datos del Sistema Integrado de Monitoreo de Cultivos Ilícitos (SIMCI)

- **Expansión de cultivos y disputa territorial:** El crecimiento significativo de cultivos en municipios como Jamundí (65.68%) y Dagua (20.41%) sugiere una consolidación de enclaves productivos estratégicos, posiblemente bajo la influencia de grupos armados. En contraste, la reducción en Bolívar (-25.64%) podría indicar acciones de erradicación o desplazamiento de la actividad hacia otras zonas.
- La **fragmentación del poder criminal** y la **disputa por territorios estratégicos** continúan siendo factores determinantes en la **seguridad** de la región. Si bien el **Valle del Cauca**, especialmente los **centros urbanos**, ha jugado un papel central en la **comercialización** y en la conexión entre **estructuras criminales** dedicadas al narcotráfico, municipios como **Jamundí, Dagua** y algunas zonas rurales de **Buenaventura** han mostrado una nueva dinámica de cultivo y producción de cocaína.
- **Buenaventura, punto crítico en la ruta del narcotráfico:** A pesar de una leve disminución de cultivos (-3.83%), Buenaventura sigue siendo un punto clave debido a su acceso al Pacífico. La imagen destaca su papel como zona de confluencia y disputa entre distintos grupos armados por su importancia geoestratégica sobre todo relacionada con actividades de intermediación, lo que impacta la estabilidad y seguridad en el puerto.

Como menciona el informe de la **ONUDC (2023)**, el aumento de los **cultivos de uso ilícito** coincide con la **diversificación de la oferta criminal**. En diversas subregiones, este incremento en los cultivos va acompañado por el crecimiento de otras actividades ilícitas, como la **minería de aluvión**, el aumento de **violencia contra la población civil**, y el **deterioro general de las condiciones de seguridad**. Estas dinámicas sugieren que la expansión de las economías ilícitas está estrechamente vinculada a la **criminalidad organizada** y a un creciente control sobre las comunidades locales.

7.2. Minería ilegal en la región



Fuente: Elaborado por Navarro (2004) Proyecto: "Desempeño de la política de Paz Total para el mejoramiento de la seguridad territorial en el Caribe y el Pacífico colombiano"

La minería ilegal tiene efectos negativos para las comunidades locales, ya que fomenta el aumento de conflictos violentos en las zonas afectadas. El comercio de minerales obtenidos de manera ilegal se ha convertido en una fuente esencial de financiamiento para las organizaciones criminales. En el caso del Valle del Cauca, la situación es crítica, dado que menos del 1% de la extracción de oro en este departamento es legal, lo que indica que más del 98% de la actividad minera es ilícita. Este fenómeno tiene repercusiones directas sobre los Parques Naturales, como el PNN Farallones, donde la actividad minera ha alterado de manera considerable la biodiversidad y ha afectado la capacidad de los ecosistemas para ofrecer servicios ambientales (UNODC, 2021).

Según los datos sobre minería ilegal de los años 2020 y 2021, en el Cauca las hectáreas explotadas alcanzaron 2.732 en 2021. En el Valle del Cauca, las cifras fueron de 765 hectáreas en 2020 y 575 en 2021, lo que

muestra una ligera reducción, pero aún un nivel alto de actividad minera ilegal en la región. Estos datos reflejan la magnitud y expansión de la minería ilegal en la región, una problemática que sigue afectando tanto el ambiente como la seguridad de las comunidades locales.

Según un informe de la Informe Nacional: Minería Ilegal y Contaminación por Mercurio en Colombia (2024): A nivel económico, los efectos de la minería ilegal van más allá de las fronteras nacionales "ya que es un factor clave en el lavado de dinero. Esta minería ilegal se utiliza no solo como fuente de ingresos ilícitos, sino también como un mecanismo para disimular los beneficios obtenidos de otros delitos graves, como el narcotráfico, aprovechando la gran cantidad de transacciones en efectivo propias de esta actividad" (p.21).

8. Agenda estratégica de seguridad regional 2025

De cara a una agenda estratégica de seguridad, es necesario proponer una diferenciación analítica de los factores de riesgo asociados a la convivencia, por un lado, y al crimen organizado y el conflicto armado, por otro. De esta forma, la Agenda Estratégica de Seguridad Regional 2025 será más efectiva a la hora de pensar, proponer y diseñar formas de aproximarse al problema y a la velocidad de su transformación en el país y en la región.

Con este propósito, resulta significativo el trabajo de la Red de Observatorios, puesto que este esfuerzo mancomunado entre el sector público y la academia significará avances prácticos y teóricos para la interpretación del fenómeno y la puesta en marcha de acciones que tengan en cuenta su diferenciación y el impacto de procesos territoriales micro y macro en el Suroccidente colombiano.

- **Paz total:** a 3 años de inicio de la política gubernamental de Paz total vemos que sus resultados han sido débiles, tanto por la falta de resultados en los procesos de negociación establecidos, como por la eficacia en la reducción de la violencia y el desmantelamiento de estructuras vinculadas al crimen organizado. Si bien algunos indicadores de violencia muestran reducciones, los procesos de diálogo no han podido catalizar la escalada de violencia y emergencia humanitaria que se han presentado en algunas subregiones como el sur del Valle y el norte del Cauca. Es claro que la falta de articulación entre la política de paz total y de seguridad del gobierno nacional han impactado negativamente en las condiciones de seguridad de estas subregiones, por ello es necesario que haya esfuerzos coordinados y que los gobiernos subnacionales, puedan participar de las decisiones que se hacen sobre paz y seguridad en sus territorios
- **Regionalizar la seguridad y articular esfuerzos de control territorial:** los indicadores de Cali reflejan el impacto directo de la criminalidad regional proveniente de Jamundí, el norte del Cauca y Buenaventura, debido a la movilidad de actores criminales y redes económicas ilegales. Por ende, es necesario contemplar la posibilidad de elaborar un plan de seguridad regional y metropolitano que vincule a la Gobernación del Valle, Cali, Jamundí, Buenaventura y municipios del norte del Cauca, con un enfoque de control territorial y combate a economías ilícitas.
- **Fortalecer la anticipación y respuesta a riesgos de desestabilización política y social en el año preelectoral:** las dinámicas criminales regionales y la presión de estructuras armadas ilegales podrían aprovechar el contexto preelectoral para generar hechos de violencia o desestabilización en territorios estratégicos. Es necesario explorar las capacidades para implementar un sistema/proceso de monitoreo y análisis de riesgos sociales y políticos que

- permita anticipar escenarios de conflictividad y hechos de violencia electoral en Cali y municipios clave como Jamundí, Buenaventura, Pradera y el Norte del Cauca.
- **Priorizar la atención integral al reclutamiento forzado y la protección de población joven:** se evidencia un aumento preocupante del reclutamiento forzado y la vinculación de jóvenes a estructuras criminales, especialmente en Cali y municipios de alta conflictividad como Jamundí y el norte del Cauca. Por esto, es necesario contemplar y fortalecer las acciones regionales y locales de Prevención del Reclutamiento y Uso de Niños, Niñas y Adolescentes (NNA) por parte de grupos armados y redes criminales.

9. Referencias bibliográficas

Cuesta, I., & Tobo, P. (2025, febrero 19). La buena hora de Cali y la mala hora del Valle del Cauca. Fundación Ideas para la Paz. <https://ideaspaz.org/publicaciones/opinion/2025-02/la-buena-hora-de-cali-y-la-mala-hora-d-el-valle-del-cauca>

Defensoría del Pueblo (2025). Alerta temprana de inminencia N° 002-25: Pradera y Florida.

Fundación Ideas para la Paz. (2024). Segundo año de Petro: ¿Dónde está el cambio? Balance territorial de la Paz Total.

Guzmán Barney, Á, García de La Torre, C, Domínguez Mejía, M, Burbano Zapata, M, Marín Pineda, N, Zubiría Mutis, B, Muñoz Ballesteros, N, Bromberg, P, Flórez López, J, Ruiz Galván, A y Rodríguez Pizarro, A. (2018). Violencia en cinco ciudades Colombianas, a finales del siglo XX y principios del siglo XXI. (libro). Universidad Autónoma de Occidente.

Oficina de las Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito (UNODC). (2019). Informe final del proceso de implementación de la metodología de Auditorías de Seguridad en Santiago de Cali: Documento técnico de soporte para la política pública de seguridad y convivencia de Santiago de Cali.

Procuraduría General de la Nación (2024). Informe Nacional: Minería Ilegal y Contaminación por Mercurio en Colombia. Procuraduría General de la Nación.

Trejos, L. F., & Valencia, I. H. (2023). La política gubernamental de paz: Una mirada crítica desde el Caribe y el Pacífico. Friedrich-Ebert-Stiftung (FES).

UNODC. (2022). Colombia explotación de oro de aluvión-Evidencias a partir de percepción remota 2021.



**Panorama de la
Seguridad Regional**

2024

